

Ministerio de Acogida: Ujieres y Servidores.

Números 11: 25-29; Marcos 9: 38-43.

En las lecturas bíblicas de hoy, Josué es cuestionado por Moisés y Juan por Jesús. Aunque de diferente manera, tanto Josué como Juan hicieron esta importante pregunta: "¿Qué tan grande es tu deseo de dar la bienvenida a las almas de tus hermanos y hermanas al Señor y a tu grupo?"

Ambos hombres formaban parte de un "círculo interno": Josué estaba cerca de Moisés y Juan era un amigo querido de Jesús. Sin embargo, cuando otros discípulos, ajenos a ese "círculo interno", comenzaron a profetizar, sanar y llevar a otros al Señor, ambos protestan. Sin embargo, Moisés y Jesús no tolerarán tal exclusividad. Al final, Josue debe decidir si es más importante seguir las reglas o que sus hermanos y hermanas reciban el mensaje profético. Y Juan debe examinar su alma para ver si está más preocupado por quién está en el círculo interno o por quien tiene la misión de anunciar las buenas noticias llegando a dar vida al mayor número posible de personas.

De muchas maneras, el Papa Francisco nos está haciendo estas mismas preguntas a cada uno de nosotros. Nos desafía a cada uno de nosotros, miembros del "círculo interno", a reflexionar sobre cómo cuidamos las almas de aquellos que deciden caminar por nuestra parroquia y nuestras celebraciones, muchos de los cuales son espiritualmente pobres y emocionalmente necesitados. Nos pide que pensemos en lo que estas personas encontrarán cuando se nos acerquen. ¿Encontrarán una sensación de bienvenida y pertenencia? Si bien nuestra Iglesia Catedral es una comunidad verdaderamente cálida y acogedora, de la misma manera me considero bendecido por Dios por estar entre ustedes, cada domingo cuando nos reunimos para la Santa Misa, tenemos la oportunidad de que las personas que se nos unen sepan que su presencia no solo es bienvenida, sino que marca una diferencia en nuestra propia celebración personal y comunitaria de la Misa.

Y es por eso que el Ministerio de Acogida es esencial para nuestra continua misión de la Nueva Evangelización aquí en la Catedral. Desde el bautismo estamos llamados a invitar a otros a conocer a Jesús en la fracción del pan. Pero cuando estas personas cruzan nuestras puertas por primera vez. ¿Cómo se les da la bienvenida y se les hace sentir queridos e indispensables como parte de nuestra familia de fe? Tengo un sueño para nuestra Catedral, que era también el de Monseñor Giordani, que todos los que cruzan estas puertas, sin importar su historia, su lucha, ya sea que estén entre nosotros por primera vez o por miles de veces, ¡se sientan queridos e indispensables por Dios y por cada uno de nosotros!

Espero con anhelo trabajar con aquellos que quieran ayudar a que este sueño se haga realidad sirviendo como Misioneros de la Acogida aquí en la Catedral de San Juan el Bautista.

Msgr. Geno Sylva